

ANEXO III

Misal Romano, edición 2003

IV. Por los Esposos
Celebración del Matrimonio

Ciclo A

Prefacio: La dignidad de la alianza nupcial

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Que con el yugo suave del amor
y el vínculo indisoluble de la paz,
hiciste más fuerte la alianza nupcial,
para que aumenten los hijos de tu adopción
Por la honesta fecundidad
De los matrimonios cristianos.

Tu providencia, Señor, y tu amor,
lo dispusieron de manera tan admirable,
que por medio del nacimiento
de los niños adornas la tierra
y, al hacerlos renacer por el bautismo,
haces crecer tu Iglesia.
Por Cristo nuestro Señor.

Misal Romano, edición 2003

IV. Por los Esposos
Celebración del Matrimonio

Ciclo C

Prefacio: El matrimonio, signo del amor divino.
En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque dignificaste tanto al hombre,
creado por bondad tuya,
que en la unión del hombre y la mujer
has dejado la imagen verdadera de tu amor.

Y al que por amor creaste,
no cesas de llamarlo a la vida del amor,
a fin de hacerlo partícipe de la eternidad del tuyo.

Así, el misterio del santo matrimonio,
al mismo tiempo que significa tu amor divino,
consagra el amor humano,
por Cristo nuestro Señor.

Por él, con los ángeles y los santos,
Cantamos sin cesar el himno de tu gloria: